



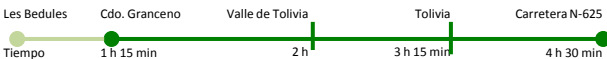
Senda Granceno – Tolivia PR.AS-283

Itinerario: Collado Granceno – Valle de Tolivia– Tolivia – Carretera N-625

Dificultad: Media

Distancia: 6 km 500 m (+ 5 km desde Les Bedules)

Duración: 3 horas 15 minutos (+ 1 h 15 min desde Les Bedules)



La senda hacia Tolivia está señalizada desde la collada de Granceno. Como no está permitido acceder en coche hasta dicha collada, el punto más cercano al que se puede llegar en vehículo es *Les Bedules*, lugar al que se accede por una pista desde la carretera PO-2 que une Beleño con Vidosa.

Desde *Les Bedules*, excelente mirador de Ponga, se debe coger el PR.AS-181, que, tras cruzar un umbrío bosque de hayas por una pista forestal, conduce, tras 5 km, a la collada Granceno, encrucijada de caminos. Se toma el camino que asciende en dirección noreste y que da acceso a la collada de Viances, lugar estratégico para divisar el monumental hayedo de Peloño. Al salir de la collada se debe girar a la derecha y faldear el Sen de los Mulos por su cara occidental. Tras unos metros se encuentra una fuente de fresca agua, y más adelante, la cueva de la Naveya, punto perfecto para realizar una parada, contemplar Peloño y las mayores altitudes de Ponga (Ten y Pileñes), así como el resto de cimas que conforman el cordal de Arcenoriu. El camino comienza a empinarse, y tras un giro a la izquierda, a los pies del Sen de los Mulos se debe girar a la derecha para adentrarse en el valle de Tolivia, donde las panorámicas cambian para disfrutar ahora de las impresionantes vistas de los Beyos. El camino estrecho y empedrado desciende para entrar en un hayedo donde, a los pocos metros, en un pequeño claro, se debe girar 90º para bajar entre el bosque por una fuerte pendiente. Tras un largo tramo por el hayedo, que a veces da paso a robleal, la acusada pendiente mengua en la llegada al pueblo de Tolivia, escondido entre laderas, que da la bienvenida al senderista, poco antes, con una fuente del año 1928. Al entrar en Tolivia se observan las primeras casas y un hórreo beyusco que todavía se mantiene en pie. Si se continúa hasta el final del pueblo se aprecian los restos de más casas, la capilla y el cementerio. Tras recorrer pocos metros, un estrechamiento en la roca nos da paso a un angosto camino que zigzaguea por la peña para llegar a una pasarela de hierro bajo la cual el río Canalita discurre totalmente encajonado. Se continúa el camino estrecho y descendente, ahora con más vegetación, hasta un puente de madera que salva el río Sella. Desde aquí, en una breve subida, llegamos a la carretera, lugar donde finaliza la ruta.

Observaciones: por tratarse de una senda larga y con un fuerte desnivel se recomienda dejar un coche en el inicio y otro en el final de la senda.

Si la ruta se inicia desde la carretera, es decir, en sentido contrario, la dificultad de la senda es ALTA.

